



*En ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres en que podamos ser salvos” (Hechos 4:12)*

## JESUS, EL AMÉN

**Autor Alberto Prokopchuk**

**Lectura bíblica:** Apocalipsis 3:14

Jesucristo se llama a sí mismo el Amén en Apocalipsis 3:14 “Escribe al ángel de la iglesia en Laodicea: He aquí el Amén, el testigo fiel y verdadero, el principio de la creación de Dios, dice esto”

La palabra “amén” se utiliza para confirmar o afirmar algo y significa “así sea”, “es verdad”, “es cierto”. La raíz de este adverbio denota firmeza, solidez y seguridad.

En el Talmud, (que es una recopilación de enseñanzas de los rabinos judíos) se interpreta que la palabra hebrea “amén” es un acrónimo que se podría traducir como “Dios, Rey en el que se puede confiar”. (Un acrónimo se forma por siglas, por ejemplo: OVNI es un acrónimo de **Objeto Volador No Identificado**)

Decir “Amén” es también afirmar que lo que se acaba de decir es verdad y manifestar que uno está de acuerdo.



**¿Para qué se utilizaba la palabra “Amén”?**



### 1. Para asentir el mandato de alguien

Cuando David terminó de dar instrucciones a su general llamado Benaía acerca de la coronación de su hijo Salomón, Benaía dijo: “Amén. Así lo diga Jehová, Dios de mi señor el rey”. Podemos notar que aquí el “amén” equivale a un “sí, señor”.

### 2. Para someterse a los mandamientos de Dios.

Los levitas, parados en el Monte Ebal debían gritar en voz muy alta: “Maldito el hombre que hiciere escultura o imagen de fundición...Y todo el pueblo responderá y dirá: Amén.

Maldito el que deshonrare a su padre o a su madre. Y dirá todo el pueblo: Amén.

Maldito el que redujere el límite de su prójimo. Y dirá todo el pueblo: Amén.

Maldito el que hiciere errar al ciego en el camino. Y dirá todo el pueblo: Amén. (Deuteronomio 27:15-18) etc.

### 3. Para apoyar una bendición.

“Bendito sea Jehová, el Dios de Israel, por los siglos de los siglos. Amén y amén.”  
(Salmos 41:13)

Salmos 72:19 “Bendito su nombre glorioso para siempre, y toda la tierra sea llena de su gloria. Amén y Amén.”

Salmos 106:48 “Bendito Jehová Dios de Israel, desde la eternidad y hasta la eternidad; y diga todo el pueblo, Amén. Aleluya.”

#### **4. Para darle todo el honor a Dios en adoración**

Cuando una multitud en el cielo, que nadie podía contar, clamó diciendo: “La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono y al Cordero” todos los ángeles, los ancianos, y los cuatro seres vivientes se postraron y adoraron a Dios diciendo: “Amén. La bendición y la gloria y la sabiduría y la acción de gracias y la honra y el poder y la fortaleza, sean a nuestro Dios por los siglos de los siglos. Amén”  
(Apocalipsis 7:9-12)

#### **5. Para concluir una doxología.**

Se llama “doxología” a una fórmula de alabanza a Dios, o también un himno que glorifica a Dios. En su carta a los Romanos 16:25-27 dice Pablo “Y al que puede confirmaros según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, según la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe, al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.”

#### **6. Para concluir cartas y libros.**

1 Corintios 16:24 “Mi amor en Cristo Jesús esté con todos vosotros. Amén”

Lucas 24:53 “y estaban siempre en el templo alabando y bendiciendo a Dios. Amén”

2 Pedro 3:18 “Antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. A él sea gloria ahora y hasta el día de la eternidad. Amén.”

1 Juan 5:21 “Hijitos, guardaos de los ídolos. Amén.”

Apocalipsis 22:21-21 “El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; sí, ven, Señor Jesús. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén”

#### **7. Para mostrar acuerdo con lo que alguien está diciendo mientras ora o da gracias a Dios.**

1 Corintios 14:16 “Porque si bendices sólo con el espíritu, el que ocupa lugar de simple oyente, ¿cómo dirá el Amén a tu acción de gracias? Pues no sabe lo que has dicho.”. Lo que indica claramente que en la iglesia primitiva, las oraciones y las acciones de gracias se acompañaban con “amenas”, y está claro que nadie diría un “Amén” a una oración que no entendió, porque la exclamación del “Amén” es una aprobación, es como si dijera “Estoy absolutamente de acuerdo con la oración que he escuchado y la confirmo con un amén.”

#### **8. Para reforzar una promesa.**

Jesús utilizó mucho la palabra “Amén” cada vez que quería reforzar una de sus promesas. Jesús decía “de cierto, de cierto de digo”, en griego dice “amén, amén te digo”. Y la repetición de “amén” refuerza la afirmación y se aproxima a un juramento. Es como si dijera “Te puedo asegurar que será así”. Veamos:

Juan 5:24 “De cierto, de cierto os digo (amén, amén os digo) el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna y no vendrá a condenación, más ha pasado de muerte a vida”

Juan 3:3 “Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo (amén, amén te digo) el que no naciere de nuevo no puede ver el reino de Dios.”



### ***¿Por qué Jesucristo se llama a sí mismo “el Amén”?***



Porque él mismo con éste nombre sale de garante de todo lo que había prometido, tal como lo afirma el apóstol Pablo en 2 Corintios 1:20 “Porque todas las promesas de Dios son en él Sí, y en él Amén, por medio de nosotros, para la gloria de Dios.”. Por lo tanto, si Jesucristo ha prometido que todo aquel que en él cree tiene vida eterna, entonces, en verdad y es absolutamente cierto que tiene vida eterna. Y si Jesucristo dijo que el que en él cree no será condenado, pues entonces, es absolutamente cierto que no será condenado.

Jesucristo es el Amén, es el “así sea” de Dios. Es la última y definitiva palabra que ejecuta los designios y propósitos de Dios.

Jesucristo fue el que dijo “De cierto, de cierto os digo (Amén, amén os digo): El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre.” (Juan 14:12)

Jesucristo es el Amén, y si el acrónimo del Talmud de los judíos está en lo cierto, entonces Él es “Dios, Rey en el cual se puede confiar”.

Por lo tanto, se hace necesario e imprescindible creer en Cristo, se hace necesario arreglar nuestra vida con él y pedirle que nos perdone y nos limpie de todo pecado. Se hace necesario recibirle en nuestra vida, porque su Palabra dice “A todos los que lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.” Se hace necesario “nacer de nuevo”, nacer del Espíritu Santo, porque Jesucristo dijo “Amén, amén les digo, el que no naciere de nuevo no puede ver el reino de Dios”

¿Quieres recibir a Cristo?



*(Testimonio de conversión del facilitador o de algún miembro del grupo. También podría recurrir a la lectura de algunas conversiones notables en Internet, para mostrar cómo Dios ha bendecido sus vidas)*



### **ORACIÓN:**

Señor Jesús, tú que eres el Amén, yo te recibo en mi vida. Entra y transfórmame. Límpiame de todos mis pecados y saca todo lo malo y todo lo que no te agrada. Quiero nacer de nuevo, quiero comenzar una nueva vida contigo, para que todas tus promesas sean “Sí, y Amén” y se cumplan mediante el poder de tu Santo Espíritu.

## INSTRUCCIONES PARA EL FACILITADOR

Joel Comiskey, en su libro “Explosión de Liderazgo” dice: “El tema de la multiplicación debe guiar el ministerio celular. El fin deseado es que cada célula crezca y multiplique. Cuando usted ve este punto con una claridad meridiana, entonces se enfoca en el entrenamiento de líderes.

Trate de visualizar el cuadro mayor que le presenta la multiplicación celular. Para multiplicar un grupo, un líder debe orar diariamente por los miembros de la célula, prepararse espiritualmente ante Dios, visitar a los miembros regularmente, hacer numerosas llamadas telefónicas para visitar a las personas nuevas, preparar la lección para la célula, realizar cualquier otro arreglo, y ante todo, entrenar a los nuevos líderes para dirigir las células nuevas. Es todo un paquete.

Si el líder de la célula se concentra sólo en la evangelización, muchas personas se le escaparán por la puerta trasera. Si él sólo concentra su atención en el discipulado, el grupo crecerá hacia adentro y probablemente se estancará. Si el líder se concentra solamente en la dinámica del pequeño grupo, el desarrollo del liderazgo sufrirá.

El líder de la célula debe delegar sus responsabilidades tanto como sea posible. Debe estimular a los otros del grupo a visitar, hacer llamadas telefónicas y participar de la célula. El líder de la célula simplemente se asegura de que estas disciplinas ocurran.

Varias disciplinas celulares contribuyen a la multiplicación de la célula, pero yo creo que la principal es el desarrollo del liderazgo. Las iglesias celulares exitosas entienden que sin nuevos líderes, la multiplicación no sucederá. El trabajo principal del líder de célula es entrenar al próximo líder de célula – no la de llenar la casa de invitados -. Su objetivo primario en el ministerio de los grupos pequeños no es el de edificar grupos. Mas bien, desarrollamos los grupos pequeños para que podamos edificar líderes, porque los líderes edifican los grupos. Recuerde esto, un grupo pequeño no es un fin en sí mismo. Capacitar y soltar a las personas para dirigir es la meta. Los que son cristianos deben convertirse en miembros y luego deben desarrollarse en líderes.

Demóstenes, el más grande orador del mundo antiguo, tartamudeaba. La primera vez que intentó hacer un discurso público se rieron de él de manera tal que tuvo que abandonar el escenario. Julio Cesar era epiléptico; Beethoven era sordo; al igual que Tomas Edison. Carlos Dickens era cojo; también lo era Handel. Homero era ciego; Platón tenía una joroba; Sir Walter Scott era paralítico. Cada uno de estos líderes estaba dispuesto a seguir adelante a pesar de sus debilidades.

Si usted está pensando ser un líder en el futuro, anímese. Dios usa toda clase de líderes . No hay tal cosa como el líder perfecto. Tampoco existe un modelo que se llama liderazgo. Dios quiere usarlo con sus propias particularidades.